



A TRAVÉS DE INFORME TRIMESTRAL, EL INE DIO CUENTA DE CAÍDA EN PRODUCCIÓN INTERANUAL.

Producción de harina registra caída de un 22% en doce meses en Ñuble

ECONOMÍA. Según Instituto Nacional de Estadísticas, a principios de año, rubro registró baja. Al respecto, autoridad de Agricultura explicó alcances y razones del desempeño.

Felipe Placencia
 ciudades@mercuriovalpo.cl

Un fuerte retroceso registró la producción de harina de primera en la Región de Ñuble durante febrero de 2026, consolidando una tendencia a la baja en la industria molinera local y encendiendo señales de alerta en el sector agroindustrial.

De acuerdo con el último informe del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la elaboración de harina, principal producto de la molienda de trigo, alcanzó las 4.708 toneladas, lo que representa una disminución de 22,9% en comparación con igual mes del año anterior.

El descenso no solo se evidencia en términos interanuales. En relación con enero de

2026, la producción también cayó un 17,4%, mientras que en el acumulado del año se registra una contracción de 16,3%, reflejando un escenario de desaceleración sostenida.

“Ñuble tiene una vocación agroalimentaria clave para el país, y el trigo es parte de esa identidad productiva. Por eso, nuestro foco está en fortalecer la competitividad del sector, apoyar a los productores y avanzar en una articulación más eficiente entre agricultura e industria, resguardando tanto la producción como la seguridad alimentaria”, aseveró el seremi de Agricultura Ñuble, Juan Luis Enríquez.

PRODUCTO CLAVE

La harina de primera sigue siendo el eje de la actividad molinera en Ñuble, representando el 78,4% del total de la

producción regional de molienda de trigo. Su peso es tan determinante que explica, en gran medida, el comportamiento general del sector.

En ese contexto, la caída en su producción impactó directamente en la molienda total de trigo, que durante febrero llegó a 6.004 toneladas, registrando una baja de 25,3% en doce meses, equivalente a más de 2 mil toneladas menos procesadas. En términos mensuales, la disminución fue de 17,7%, mientras que la variación acumulada anotó un retroceso de 18,8%.

El debilitamiento de la producción de harina no se da en aislamiento. Los subproductos de la molienda, como afrechillo, harinilla y afrecho, también evidenciaron una contracción relevante, totalizando 1.296 toneladas y registrando una caída

de 33,1% interanual.

Particularmente llamativo fue el caso del afrecho, cuya producción se desplomó un 92,0% en comparación con febrero del año pasado, mientras que el afrechillo y la harinilla mostraron variaciones más moderadas.

“Yo compro harina para hacer pan amasado y bueno, el precio va cambiando. Uno desea que no suba, pero de alguna manera, el mercado es versátil y no siempre es como uno quiere. Espero este año la harina no suba tanto”, dijo Karina Saavedra, quien vende pan para complementar ingresos.

A nivel país, la producción de harina de primera alcanzó las 102.366 toneladas, con una fuerte concentración en la Región Metropolitana y Biobío. En este escenario, Ñuble aportó solo el 4,6% del total nacional,

evidenciando su menor escala relativa dentro de la industria.

En cuanto a la molienda total de trigo, la región representó un 4,1% de la producción nacional, quedando por debajo de los principales polos productivos del país.

El retroceso en la producción de harina no pasa desapercibido. Más allá de la cifra, se trata de un indicador clave del dinamismo agroindustrial, con posibles efectos en empleo, encadenamientos productivos y actividad económica regional.

La tendencia a la baja observada en febrero refuerza la necesidad de monitorear de cerca el comportamiento del sector en los próximos meses, en un contexto donde la molienda de trigo sigue siendo un termómetro relevante para la

“Detrás de estos números hay factores estructurales y coyunturales, como el cierre del Molino Fuentes en noviembre del año 2025, costos de producción”.

Juan Luis Enríquez
 Seremi de Agricultura

economía local.

“Sabemos que detrás de estos números hay factores estructurales y coyunturales, como el cierre del Molino Fuentes en noviembre del año 2025, los costos de producción, la disponibilidad de materia prima y las condiciones de mercado (...) Estamos reforzando el trabajo con el sector para dar mayor estabilidad y proyección”, agregó el seremi. ☞